

EDITORIAL

Censados y escudriñados

EN España siempre anduvimos mal de datos estadísticos, de censos y catastros. Los números pocas veces reflejaban la realidad. Y es que los ciudadanos, a la hora de censos y declaraciones, decían lo que les parecía, temerosos siempre de que confesar la verdad se tradujera en mayores impuestos y contribuciones. Ultimamente los datos han mejorado, pero las actitudes ciudadanas, no; y menos tras la labor de acoso y amedrentamiento desarrollada por el señor Borrel, cuya principal tarea en el ministerio de Economía y Hacienda parece que hubiera sido la de llevar al ánimo de los ciudadanos la idea de que todos somos defraudadores, mientras los inspectores no demuestren lo contrario.

Con esos antecedentes no tiene nada de extraño que ahora surjan no pocas reticencias y desconfianzas cuando los ciudadanos se enfrentan con unos impresos bastante engorrosos, los del censo de población y vivienda. Comprendemos perfectamente que haya que cumplimentar esos impresos, que los datos son necesarios para la estadística y ésta para una acción de gobierno realista. Pero también tiene que comprender la Administración la desconfianza de muchos ciudadanos a facilitar ciertos datos: están quemados de tanto DNI, CIF, NIF, documentos de un control, en suma, que se hace cada día más agobiante.

Está reciente todavía el "catastrazo", retirado de la circulación de momento, pero pendiente como una amenaza para después de las elecciones, en esa insaciable apetencia recaudadora de todas las administraciones que aspiran a administrar nuestras vidas y bienes. Ahí está otra ley, la de control y fiscalidad de las obras de arte, aprobada en el Congreso, y que si el Senado no lo remedia nos puede obligar a echar al fuego aquella antigualla que nos llegó de la abuela, antes de que nos hagan la vida imposible. Eso sí: cuando surja el tema, nos dirán que en España la fiscalidad es todavía muy baja. ¿Y los servicios? ¿Cómo son los servicios?. De eso, ni palabra.

El necesario pacto PSOE-Izquierda Unida

FERNANDO JAUREGUI

LANZADOS ya a la vorágine de la precampaña electoral, los partidos políticos piensan en las posibilidades que tendrán de alcanzar el gobierno de comunidades autónomas y ayuntamientos, más que en la mejora de sus resultados estrictos en las urnas. Y el panorama arroja para los socialistas -así se constató, de manera algo indirecta, en la reunión del comité federal del viernes- una conclusión preocupante: habrán de pactar con Izquierda Unida en muchos más puntos de lo inicialmente previsto.

La alianza PSOE-CDS no bastará, desde luego, para gobernar Madrid ni, probablemente, Castilla y León. Ni, claro, para mantener el Ayuntamiento de Barcelona. Ni varios ayuntamientos andaluces. De ahí el "nuevo tono" empleado por Felipe González en el debate sobre el Estado de la Nación a la hora de dirigirse a Julio Anguita, a quien antes tratara tan duramente, casi con desprecio. Ni González ni Anguita fueron los vencedores del debate ante la opinión pública, pero ambos ganaron algo: avanzaron un trecho hacia el encuentro. Porque, en su lado, y por muchas dificultades que ahora plantea -resulta increíble e insostenible, por ejemplo, la exigencia sugerida por el candidato madrileño de IU de que el PSOE acepte que la alcaldía sea "rotatoria"-, Anguita, en particular, y la coalición de izquierda, en general, saben que, sin los socialistas, nada pueden

hacer. Así, la campaña electoral se verá marcada por un pacto tácito, hasta cierto punto, de no agresión entre socialistas y comunistas. Los segundos renuncian -Anguita lo hizo, virtualmente, en su intervención en la sesión parlamentaria sobre el Estado de la Nación- a seguir con el tema de la guerra del Golfo. Los primeros atenuarán su desprecio público hacia IU, una coalición en la que, en cualquier caso, no todas las voces dicen siempre lo mismo. ¿Y el CDS? El partido de Adolfo Suárez trata, a toda costa, de entrar en un pacto generalizado con el PSOE, aunque admitiría también pactos parciales y a tres bandas con IU. Los sondeos de los socialistas señalan claramente que, aunque no sea previsible el hundimiento total que pronostican algunos observadores y analistas, el CDS está seriamente tocado y puede ser un socio útil para apoyar un pacto de gobierno en muy pocos puntos: Castilla y León, tal vez Canarias, acaso el Ayuntamiento de Madrid, gracias al tirón personal de Agustín Rodríguez Sahagún. Pero, en cualquier caso, las encuestas mostradas (no en detalle) el viernes por Guerra a los 197 miembros del comité federal indican que no se puede despreciar a ningún posible socio: tal vez a los socialistas les guste más Adolfo Suárez que Julio Anguita, pero lo cierto es que el 27 de mayo van a necesi-
tar a ambos.

El programa alternativo del PP inquieta al PSOE

CONSUELO ALVAREZ DE TOLEDO

LA presentación de docenas de propuestas de resolución por el grupo parlamentario del Partido Popular ha sembrado inquietud en el PSOE; cada día Aznar practica más el estilo de oposición que hacían los socialistas frente a UCD, un mixto de crítica y presentación de alternativa de gobierno. Felipe González acusó al presidente del PP en la primera parte del debate de criticar lo que se hace y no decir lo que se debe hacer. González quedó desairado al enterarse de que la derecha tenía elaboradas nada menos que docenas de propuestas de gobierno.

Ayer la portavoz del Gobierno contradecía a sus compañeros del Congreso al asegurar que el Gobierno estudiará las exuberantes proposiciones de los "populares". Martín Toval había dicho la víspera que no eran tomables en consideración porque estaban fuera de contexto. Total que

González dice una cosa, Martín Toval otra y después el Gobierno acude a apagar el fuego. Ya vienen siendo demasiadas las veces en que Felipe González va a remolque de Aznar como para ignorar la acritud del enfrentamiento entre los dos principales partidos políticos.

La política de "al PP ni agua" practicada esta semana por el PSOE obedece a la seria preocupación de la pérdida de intención de voto en las grandes ciudades. El objetivo socialista es relegar a José María Aznar otra vez a "la soledad" de la oposición en contraste con el idilio que mantiene González con Miguel Roca y Adolfo Suárez. Quebrar la confianza del electorado moderado en un PP aislado y además impotente para influir en la actividad parlamentaria.

Pero en el Partido Popular están encantados con el trato recibido aunque oficialmente digan que están enfadadísimos.

Es "lo que tienen que decir", que el PSOE es otra vez rodillo, que Serra es más intransigente que Guerra, que el diálogo ofrecido por González es falso. En el fondo Aznar espera que la soledad le garantice la ocupación del gran espacio de centro ante la deserción de los líderes históricos. El lema del PP podría ser, dicen las gentes de Aznar, "por el cambio", como aquel del PSOE de 1982.

El hilo común de las propuestas presentadas por el grupo popular y rechazadas por el PSOE es el funcionamiento de la Administración. Casi ninguna propuesta contiene una carga ideológica que la haga inasumible para el PSOE, mucho menos para la minoría catalana. Es una retahíla de fijación de plazos para ejecutar... "un programa ajeno". Por eso ayer Rosa Conde se vio obligada a dar marcha atrás en el rechazo gubernamental hacia el PP.

CARTAS A HOY

Una mujer en la historia

■ Desearía que las páginas de su periódico me permitieran un humilde gesto de justicia histórica para con esa mujer que fue Pilar Primo de Rivera.

Ha desaparecido una mujer dedicada toda su vida en el servicio al PUEBLO. Ha desaparecido, como es el sino de su familia, en la humilde soledad, alejada de la ostentación y la riqueza. Y orgullosa de ver continuada su estirpe en su nieto -sobrino Angelito Peche. Ella, como su padre y su hermano José Antonio, siempre supieron entender lo que significa servir a la Patria. Es ella hoy el símbolo de una forma de entender la vida en el servicio público. Ahí está el patrimonio de una mujer que estuvo cercana al poder durante 40 años.

Pilar Primo de Rivera será para esta generación joven a la que pertenezco, punto de referencia para conjugar la unidad de España con el desarrollo de la diversi-

dad cultural de sus regiones en el más puro sentido orteguiano.

Hoy, ya bajo tierra su semilla, comienza en nosotros el compromiso de hacerla germinar en savia nueva que devuelva la naturalidad, la limpieza, la honestidad, la justicia social y el amor sincero a este solar patrio al que ella tanto amó.

Que Dios la acoja en su seno y a nosotros nos de fuerzas para continuar en esta vida con el estilo que ella la vivió.

Juan Francisco González.
Guareña (Badajoz).

Al director del colegio "César Hurtado Delicado"

■ El día 8 de marzo, a las 15.15 horas, llegaba al colegio público "César Hurtado Delicado" con mis hijas, estando lloviendo intensamente. Cual no sería mi sorpresa al ver que los alumnos/as se encontraban en la

entrada del colegio con la puerta cerrada, refugiados en el porche, que debido al número de alumnos ya no había espacio suficiente, mojándose muchos de ellos.

Desde mi conciencia como padre y miembro APA, ante esta situación mi primera intención fue entrevistarme con usted, señor director, para pedirle explicaciones, informándome uno de los profesores que estaban ustedes comiendo sin importarle que los alumnos estuvieran mojándose bajo la lluvia.

En conversación con los niños pude saber que esta situación se produce con asiduidad (que la puerta no se abre hasta la hora justa de entrar, aunque tengan que estar en la calle esperando lloviendo).

Como padre y miembro de la junta de gobierno de la APA pido que ponga los medios para erradicar estas anomalías, y que todos los padres y madres del colegio "César Hurtado Delicado" deseamos no vuelva a ocurrir.

César Cuéllar Rodríguez
Valverde de Leganés (Badajoz)

EL PERICH

